



No es una tarea muy difícil pescar un pez gordo entre los alexandristas. Es cosa de meter la mano y sacar. Así, al loto. Siempre es segura que va a encontrar algún espécimen nada de sano. Por ejemplo, demos un vistazo al tal Enrique Campos Menéndez, desconocido hasta hace un año y medio, fecha en la cual logró entrometerse en el programa de Canal 13 "A esta hora se improvisa", donde gracias a su antipatía melosa consiguió que por lo menos alguien hable de él.

Sin embargo, en la Patagonia no es tan desconocido como en la capital. Los panas nativos que quedan en esa zona tirian cuando escuchan esos horribles apellidos. Y no es para menos. ¿Quién no se pondría peludo de terror si escuchara hablar de los verdugos de sus antepasados? Porque fue allí donde amasaron su inmensa fortuna los Campos, quitándole la tierra a los indios indefensos.

Pero Enrique Campos Menéndez (de profesión escritor asegura él con optimismo) estimó que la fortuna (heredada naturalmente) que

MISTER CAMPOS MENENDEZ

poseía, merecía ser acrecentada e inició una serie de negocios, todos muy pocos claros naturalmente. Logró convencer a varios de los más sangrientos dictadores que existían en América Latina, allá por el año 1953, como eran Enrique Brandt, palo blanco de Pérez Jiménez, y Roberto Haríamelle, Ministro de los gorilas panameños, para que formaran una productora cinematográfica. Así fue cómo nació CINEAM (Cinematográfica de las Américas), de la cual, evidentemente era presidente él mismo. Pero no se que-

dó ahí no más. Invitó al dictador Rojas Pinilla, el que "se puso" con 100.000 dólares. ("Total, qué le hace el agua, al pescado"). Velasco Ibarra, puso 50 mil dólares. En el Perú había otro dictadorzuelo, Manuel Odría, el que los ayudó con otros miseros 100 mil dólares, pero esto es una pálida semblanza, y aquí viene lo bueno. Otra de las cosas que "se habló" Campos Menéndez fue ni más ni menos que Francisco Duvalier, papá Doc para los amigos, que le largó otros 25 mil dólares. La primera película que lanzó este "selecto club de demócratas" se basaba en el libro del mismo Campos (que hasta el día de hoy se tienen dudas de que lo haya escrito él) titulado "Se llamaba Bolívar".

Eulodando la ilustre memoria del Libertador, el dipodomano Campos Menéndez logró acrecentar su fortuna en varios cientos de miles de dólares.

Este es uno de los estándares alexandristas. ¿Cómo guardar de la candidatura de la Derecha, si uno de los más firmes pilares de ella es un ave de rapina de tal calaña?

POZO CHILE. SANTIAGO

13. VIII. 1970. P. 3.

6654 P 7

Mister Campos Menéndez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mister Campos Menéndez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile